

La Asociación Gijonesa de Caridad

Casi 130 voluntarios y 23 trabajadores hacen posible que muchas personas puedan reconducir sus vidas

GIJÓN

En el año 1904 comenzó a gestarse la idea, entre algunas personalidades de Gijón, de la creación de una Asociación de Caridad al estilo de las que ya existían en algunas ciudades españolas como Bilbao o Sevilla. La idea era ayudar a las personas más necesitadas y a su vez erradicar la mendicidad de las calles.

En el proceso de concienciar a la sociedad de la importancia de una institución como ésta tuvo un papel importante la prensa local del momento, concretamente El Comercio y El Noroeste, quienes entre sus páginas, con asiduidad, promovían la urgencia de contar con una ayuda para las personas más empobrecidas.

Finalmente, con ayuda del Ayuntamiento de Gijón y de numerosas personalidades de la

ciudad, en 1905 la Asociación Gijonesa de Caridad vio la luz, funcionando con un sistema de subvenciones personalizadas según las necesidades de las personas que se acercaban hasta ellos. En aquella época, un control de personas en situación de exclusión contabilizó hasta 450, un número nada desdeñable para la época.

Hoy, esa es la cifra de servicios que ofrece la Cocina Económica tan sólo en un día.

Y es que, cuatro años más tarde, en 1909, concretamente el 13 de diciembre, la Asociación adquirió en propiedad la Cocina Económica que, desde finales del siglo XIX, dirigían ya las Hijas de la Caridad. Se entendía, de esta manera, que se conseguía una labor complementaria a la de la Asociación. Un siglo más tarde, esta institución se levanta, en Gijón, en un impresionante edificio situado en



Un voluntario trabaja en la Cocina Económica de Gijón.

pleno centro de la ciudad. La cocina económica es, con rotundidad, el servicio con más demanda, y por donde pasan al año cerca de

170.000 personas para poder tener un desayuno, comida y cena de calidad.

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

Padres de familia, lectores y acólitos

Serán los primeros diáconos permanentes que tiene la Iglesia en Asturias

GIJÓN

El Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez instituyó lectores y acólitos a Juan Antonio Blanco, procedente de Avilés, y a Alberto Coromés, de Gijón. El acto tuvo lugar el pasado viernes, 26 de junio, en la parroquia de San Vicente de Paúl, de Gijón, y en él estuvieron presentes, acompañan-

doles, las familias, mujeres e hijos de ambos, así como la comunidad parroquial.

Los ministerios de lector y acólito son dos ministerios laicales por medio de los cuales los seglares sirven a la Palabra y al altar en la celebración eucarística. Ambos, Juan Antonio y Alberto, han completado sus estudios teológicos ya, y serán ordenados diáconos



Juan Antonio Blanco y Alberto Coromés, durante la ceremonia del pasado viernes

permanentes en los próximos meses, convirtiéndose, así, en los primeros diáconos permanentes de nuestra diócesis. Además, hay otros cuatro formándose para este

ministerio.

En España, la diócesis con más diáconos permanentes es Sevilla, con 52; le siguen Barcelona con 45 y Madrid, con 25.

Peregrinación diocesana a Tierra Santa

OVIEDO

■ Ayer miércoles dió comienzo la peregrinación diocesana de Tierra Santa, presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz.

Al igual que otros años, el Arzobispo llevará un diario de la peregrinación que se publicará en el blog: www.asturiasperegrina.blogspot.com, en el que podrán consultarse a diario textos y fotos del viaje.

La prudencia, en la Jornada del tráfico

MADRID

■ “La prudencia, guía experta para el camino” es el lema elegido desde la Conferencia Episcopal Española para la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico 2015, que tendrá lugar este domingo, 5 de julio. En su mensaje los obispos recuerdan la importancia del respeto a las normas “porque en ello está en juego la vida de muchas personas”.

Nace la plataforma “Cine y fe”

MADRID

■ “Cine y fe” –www.cineyfe.com– es la primera plataforma española de visionado de películas, documentales y series *on line* especializada en películas de contenido religioso y con valores.

La plataforma cuenta con un catálogo de más de 200 títulos, tanto de clásicos como de estrenos que hasta ahora sólo podían conseguirse a través de DVD y otros formatos similares, y que podrán comprarse o alquilarse a muy bajo precio.

LUCHAMOS
CONTRA
LA POBREZA



¿te apuntas?

Nuestro tiempo

“La normalización de las personas es lo que, en justicia, les pertenece”

El trato digno y el conocimiento en profundidad de los problemas reales de las personas, claves

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Sin embargo, a pesar de ser el más conocido, la Cocina Económica no es el único proyecto en el que trabaja la Asociación. Ésta cuenta, además, con un centro de acogida para aquellas personas que quieren superar algún tipo de adicción y se encuentran esperando para participar en algún proyecto de Cáritas, Proyecto Hombre etc.; también, una residencia para hombres y mujeres que se encuentran en la calle o no tienen medios para costearse una vivienda y, en esta misma línea de alojamiento, apartamentos para familias con menores sin hogar. También hay trabajadores sociales, servicio jurídico, apoyo psicológico, consultas médicas, ropero, peluquero, talleres ocupacionales de informática, encuadernación, música, etc.

Muchas de estas iniciativas se llevan a cabo por voluntarios. La casa cuenta con una plantilla de 23 trabajadores, y 127 voluntarios. Uno de ellos es su Presidente, Luis Torres.

Él se acercó hasta la Asociación Gijonesa de Caridad hace 16 años, movido por un buen amigo suyo, Luis Adaro, anterior presidente de la Institución. “Siempre he tenido la inquietud de ayudar a los demás” –reconoce– esa es la razón principal por la que estoy aquí”. El actual presidente de la Asociación reconoce que, en estos 16 años en los que ha permanecido en la institución, ha habido muchos cambios, y entre ellos, un antes y un después de la crisis. “Aquí comenzó a notarse en el 2007. Nosotros veíamos que la gente venía en una cantidad mucho mayor que nunca. La asistencia llegó a incrementarse un 100%. Pero como todo el mundo decía que las cosas iban tan bien, teníamos la sensación de que éramos un poco tontos –se ríe–. En el año 2008, en cambio, ya nadie pudo negar lo evidente”. “En la actualidad –reconoce– hubo una bajada de demanda en el año 2014; sin embargo, el 2015 sigue prácticamente igual”. Eso sí, el perfil de las personas que acuden a ellos nunca volvió a ser el mismo: “Son personas que no sabes si vienen a traer o a llevar –afirma– Es frecuente encontrarse con personas aseadas, con una formación, que tuvieron un trabajo”.

La Asociación funciona con un presupuesto anual de 1.217.000 euros, “que trabajamos para conseguir, algo que se hace complicado”, explica el presidente, para ello



Arriba, sor Marisela Cueto en el ropero de la casa; debajo, un usuario participa en un taller de encuadernación; sobre estas líneas, Luis Torres, presidente de la Asociación Gijonesa de Caridad.

cuentan con el apoyo del Ayuntamiento, del Principado, de fundaciones o de Cajas de ahorros. Además, desde hace algunos años la Asociación trabaja en red con otras instituciones de Gijón para optimizar, junto con el Ayuntamiento, todos sus recursos.

La comunidad de Hijas de la Caridad presente en la Asociación está compuesta por seis miembros, de las que cinco tienen un papel activo en la casa. “Tenemos las tareas muy repartidas porque hay muchos frentes abiertos y muchos proyectos en marcha que funcionan al unísono –explica sor Marisela Cueto, directora–. Una hermana lleva la cocina, almacén y piso de acogida; otra, el comedor y parte de la residencia; otra las familias, a la hora del comedor trabajamos todas, también en el ropero. Esto es como una gran familia donde todos tiramos adelante con un mismo objetivo”. El desánimo no se contempla en una casa donde, quien más y quien menos, no lo ha tenido nada fácil en la vida. Muchos provienen de familias desestructuradas y otros se han llegado a quedar solos por culpa de sus adicciones. En ocasiones, los usuarios de los proyectos solucionarían todos sus problemas con tan sólo conseguir un trabajo. En todo caso, valores como “la alegría, la calidez en la acogida, la escucha, el trato digno, el estar al lado aunque sea sin hablar, es la forma como queremos relacionarnos con las personas que llegan hasta nosotros”, explica la religiosa. Se nota en el ambiente. En una de las salas comunes de la residencia, un pequeño cartel escrito a mano por uno de los residentes dice: “cada persona que conoces está luchando por sus propios problemas. Sé amable con ella. No serás capaz de resolverlos en su lugar, pero tu bondad quizás pueda ser el milagro que estaba esperando”.

Y no todo son historias sin final feliz. “Acabo de hablar con un hombre que ha vivido con nosotros un tiempo, después de haber estado en la calle, y ahora, después de todo un trabajo personalizado con él, se encuentra en unas condiciones mucho mejores, y me decía que nunca olvidará esta oportunidad que le ha permitido recuperar su autonomía personal –destaca sor Marisela–. Es una alegría ver cómo las personas desputan hacia su normalización, que es lo que, en justicia, les pertenece”.

Nuestra Iglesia



“Quien cree en Cristo promueve la vida en cualquier situación”

ROMA

El pasado domingo, en su meditación sobre el Evangelio del día, el Papa Francisco recordó que los episodios que narran las lecturas tienen un único centro: la fe. “El mensaje es claro –afirmó el Papa– y se puede resumir en una pregunta: ¿creemos que Jesús nos puede curar y nos puede despertar de la muerte? Todo el Evangelio está escrito en la luz de esta fe: Jesús ha resucitado, ha vencido la muerte, y por esta victoria suya también nosotros resucitaremos. Esta fe, que para los primeros cristianos era segura, puede empañarse y hacerse incierta, al punto que algunos confunden resurrección con reencarnación. Pero la Palabra de Dios de este domingo nos invita a vivir en la certeza de la resurrección: Jesús es el Señor, Jesús tiene poder sobre el mal y sobre la muerte, y quiere llevarnos a la casa del Padre, en donde reina la vida”. (...) “La Resurrección de Cristo actúa en la historia como principio de renovación y de esperanza –explicó el Papa–. Cualquier persona que está desesperada y cansada hasta la muerte, si se confía en Jesús y en su amor puede recomenzar a

vivir. También recomenzar una nueva vida, cambiar de vida es un modo de resurgir, de resucitar. La fe es una fuerza de vida, da plenitud a nuestra humanidad; y quien cree en Cristo se debe reconocer porque promueve la vida en toda situación, para hacer experimentar a todos, especialmente a los más débiles, el amor de Dios que libera y salva”.

Además, el domingo se celebraba la solemnidad de San Pedro y San Pablo, y el Papa Francisco aprovechó para recordar que “María, Pedro y Pablo son nuestros compañeros de viaje en la búsqueda de Dios; son nuestras guías en el camino de la fe y de la santidad; ellos nos impulsan hacia Jesús, para hacer todo lo que Él nos pide”. En la celebración eucarística, que tuvo lugar esa misma mañana en la Basílica de San Pedro, el Papa bendijo los Palios de los Arzobispos nombrados en el último año, procedentes de varias partes del mundo. Para ellos, afirmó “deseo que el Palió, además de acrecentar los lazos de comunión con la Sede de Pedro, sea un aliciente para un servicio cada vez más generoso a las personas encomendadas a su cuidado pastoral”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Salir de la tierra para volver renovados

Sal de tu tierra... Así se le dijo a aquel hombre con el que nada menos que el mismo Dios quiso escribir una historia inolvidable. Esta es la experiencia más honda del corazón del hombre que siempre se ha visto peregrino de un destino que no han fijado jamás nuestros intereses ni nuestra pretensión. Hay una indomable curiosidad, una irrefrenable atracción, una imparable tendencia hacia ese misterio de belleza, de verdad y de bondad que nos hacen rebeldes ante toda resignación frente a cualquier mediocridad.

El sentido que tiene la peregrinación cristiana, es emular aquella invitación que recibió Abraham y que Dios vuelve a dirigir a cada uno de sus hijos. No se trata de la salida fugitiva de quien huye de su pasado y de su presente hacia un futuro de quimera. Es la salida de quien desea volver habiendo aprendido algo, habiendo recibido una gracia que le permite abrazar lo que a diario amasa y ama, pero de una manera nueva.

Roma, Compostela o Jerusalén, han sido los tres lugares de peregrinación cristiana que se han ido consolidando a través de los siglos. Particularmente Tierra Santa ha sido la meta de tantos creyentes cristianos, de tantos santos peregrinos que yendo hasta las fuentes de nuestra fe, nos han dejado surcos rodados con sus testimonios de búsqueda, de hallazgo, de encuentro, de renovación profunda.

En estos momentos nos encontramos realizando la peregrinación diocesana a Tierra Santa. Presidida por el Arzobispo, el grupo que vamos a la geografía de la salvación para volver a leer una

Roma, Compostela o Jerusalén, han sido los tres lugares de peregrinación cristiana que se han ido consolidando a través de los siglos. Particularmente Tierra Santa ha sido la meta de tantos creyentes cristianos, de tantos santos peregrinos que nos han dejado surcos rodados con sus testimonios de búsqueda, de hallazgo, de encuentro, de renovación

historia a la que pertenecemos, de alguna manera representamos a toda la Archidiócesis de Oviedo y por todos y cada uno de nuestros hermanos y hermanas queremos elevar nuestras oraciones, encomendando lo que nos prueba y nos supera, y agradeciendo tanto como nos regala la Divina Providencia.

Esa geografía santa por ser la patria chica de nuestro Salvador, está jalonada por los momentos en los que su humanidad divina nació, creció, se hizo adulta. Rincones en los que será fácil poner contexto a escenas de los Evange-

lios que tanto bien nos ha hecho leerlas e imaginarlas. Toda historia de amor, y esta lleva el Amor con mayúsculas, no sólo tiene unas fechas sino también unos lugares donde ha acontecido. Recrear nuestra mirada en ese paisaje, respirar sus aires, atravesar los siglos de su tiempo, y asomarnos de nuevo a tantas palabras de vida que dijo el Maestro, a tantos gestos amorosos con los que Jesús nos fue contando como Hijo el amor que el Padre Dios nos tiene.

Jesús, María y los Apóstoles de aquella primera hora cristiana, y también la huella de tantos hombres y mujeres santos que se han allegado a la Tierra Santa estarán presentes. A ellos nos encomendamos para que nuestro peregrinar tenga la gracia que Dios nos quiere regalar: nuestras hambres saciadas con otro pan, nuestra ceguera iluminada con otra luz, nuestros pecados lavados con agua de perdón, e igual la cojera, la mudéz y la sordera que nos incapacitan para mirar, para escuchar, para alabar serán curadas con la gracia de su paz.

La peregrinación siempre implica un viaje de ida y vuelta. Y la señal de que se ha vivido adecuadamente el gesto cristiano de peregrinar es que al regreso la vida se contempla con otra mirada, con la gracia pedida, esperada y recibida, con un don que nos permite volver a lo cotidiano con otra entraña que inmerecidamente se nos ha dado como una bendición gratuita. Salgamos de nuestra tierra, vayamos a la de Jesús, para volver de nuevo a lo nuestro y a los nuestros con un corazón renovado.

Cultura cristiana

Música

Martín Valverde. Sonia Gutiérrez

“Aún en la tormenta / aún cuando arrecie el mar / te alabo, te alabo en verdad. / Aún lejos de los míos / aún en mi soledad, / te alabo, te alabo en verdad /. Pues sólo a ti te tengo / pues Tú eres mi heredad / te alabo, te alabo en verdad. / Aún sin muchas preguntas / aún aunque no sé alabar / te alabo, te alabo en verdad.”

La canción “Te alabo en verdad”, escrita por el cantautor católico Martín Valverde (nacido en Costa Rica, nacionalizado mexicano), cuenta con una letra que, en determinados momentos, es

capaz de transmitir mucho más que cualquier palabra de aliento, en momentos de dolor, de emociones a flor de piel. El ejemplo lo viví personalmente. Había fallecido el padre de un amigo. En el tanatorio nos fuimos dando cita todas las amistades, una a una iban llegando. Nadie había hablado previamente, ni muchísimo menos estaba ensayado. Pero dos o tres voces acompañadas por los acordes de las guitarras, comenzamos a cantar: “Aún en la tormenta...”. Lo hicimos muy suavemente, casi susurrando. Poco a

poco se fueron sumando voces, se aumentó la intensidad del canto, y fueron entrando más instrumentos. De repente, cantábamos todos juntos como una sola voz, con un mismo sentimiento. Vivimos una experiencia de gran consolación, y personalmente fue un momento intenso y difícil de olvidar.

La canción en sí es aparentemente sencilla; sin embargo, en esa sencillez, ya ha sido versionada por diferentes músicos, tanto de lengua española como extranjera.

Apareció en el disco del com-



positor “En esos momentos”, del año 1989. Desde entonces, se ha convertido en uno de sus grandes éxitos, que se repiten en alguno de los más de 500 conciertos que lleva a sus espaldas, en toda América, Caribe y Europa, así como en las JMJ, Congresos y otros eventos de gran calado dentro de la Iglesia en los que ha participado, desde hace más de 25 años. Es una figura referente en la música religiosa actual. Puede seguirse en su página web: www.martinvalverde.com, su perfil de Facebook, Twitter, Instagram, o su canal de Youtube.

Caminos de Iglesia | Sergio Andrés Santa y Rafael Giménez. Diáconos

“Enseñar el Evangelio 24 horas, sin horario”

El pasado domingo, el Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez, ordenó diáconos a Rafael Giménez y Sergio Andrés Santa, en el Seminario Metropolitano de Oviedo

OVIEDO

El Obispo auxiliar Mons. Juan Antonio Menéndez ordenó diáconos, el pasado domingo, a los seminaristas Sergio Andrés Santa y Rafael Giménez, de 32 y 63 años respectivamente.

La ceremonia transcurrió ante una Capilla repleta de amigos y familiares, entre los que se encontraban los familiares de Sergio Andrés, llegados desde Medellín (Colombia) y amigos y antiguos alumnos de Rafael, del Instituto de Noreña, donde impartió clase de dibujo durante casi 20 años.

Sergio Andrés Santa llegó hasta España hace 7 años aproximadamente, directamente a Huesca. “No puedo dar una explicación racional de por qué estoy en España –afirmaba–, pues yo creo que fue el Señor quien me trajo hasta aquí y ha puesto los caminos y las circunstancias para que yo esté ahora en Asturias”.

Con apenas 17 años, este joven de 32 ingresó en la comunidad del Oratorio de San Felipe Neri, en su país natal, pensando en ser profesor.

La oportunidad para venir a España, algo que Sergio no se había imaginado, vino de una religiosa, que le habló de esta posibilidad. De esa manera, “lo solicité, y me aceptaron, y llegué a Huesca, don-

de estuve durante 4 años. Al venir don Jesús Sanz para Asturias, decidí venirme a Oviedo”.

Al llegar a España, reconoció puntos comunes entre ambas sociedades, pero también diferencias que le llamaron la atención, algo que pudo comprobar en las parroquias en las que ha colaborado en nuestra diócesis, San Nicolás de Bari, en Avilés, y San Lázaro, en Oviedo. “En Colombia aún sucede que hay varios párrocos ocupándose de una sola parroquia”, afirma.

“Si me hubieran dejado, me hubiera muerto con la tiza en la mano; no estaba deseando jubilarme. Pero Dios me llamó, y pedí la jubilación anticipada. He descubierto que es posible una amistad con Dios sin tope”

De cara el futuro, sólo tiene claro que quiere “ser santo”, y “trabajar porque esa santidad se refleje, no sólo en mi vida personal, sino también en las personas que tenga cerca”. Por lo demás “el lugar donde me toque es indiferente,

las personas con las que me rodee también; lo importante es estar siempre muy pegado al Señor, porque sé que sólo la amistad con Dios me hará santo, y si es así, entonces haré bien mi trabajo”.

Rafael Giménez, por su parte, tampoco pone condiciones en su vida a partir de este momento. “Mi único sueño, a partir de ahora, es hacer lo que Dios quiera, a partir de las personas que me manden u organicen”, reconoce. “Me parece bien todo”.

Y es que, a pesar de su edad –63 años, prejubilado de la enseñanza pública–, Rafael no tiene miedo de empezar desde cero.

En realidad, siempre entendió su vida como un “servicio”, y por eso pronto dejó el ejercicio de la arquitectura –su primera vocación–, por la enseñanza, pues siempre le gustó “el trato con las personas, y en seguida me di cuenta de que no me llenaba la arquitectura como esperaba”. Por eso, decidió presentarse a oposiciones para profesor de Educación Secundaria, y al aprobarlas, solicitó un IES en Vallecas, donde consideró que “podía ser un sitio interesante; y fue un acierto, porque allí estuve encantado”. Durante ese tiempo, decidió profundizar en su fe, estudiando Teología en la Universidad Pontificia de Comillas. Primero el Bachillerato, luego la



Los seminaristas y el Obispo auxiliar, momentos después de la ceremonia.

Licenciatura, y finalmente el Doctorado en Teología Moral “porque siempre me ha apasionado, y Cristo ha sido siempre para mí el sentido de mi vida”.

Doce años más tarde, sin embargo, pidió destino para Asturias, donde tenía familia, y trabajó en el IES de Noreña durante casi veinte años. Una época donde “fue mucho más lo que me enseñaron que lo que yo enseñé, que fue un poco de dibujo, frente a la generosidad, la nobleza, el agradecimiento, la bondad y tantas cosas que superan lo que uno puede aportar académicamente”, reconoce.

Aunque Rafael ha vivido dedicado a la enseñanza “como una entrega”, hubo un momento concreto en que sintió que Dios le

decía “que en vez de ser profesor de dibujo, por qué no enseñas el Evangelio”, y “en lugar de tener un horario”, las 24 horas”. “Fue un momento concreto –recuerda– y yo decidí que sí. Me pareció una sugerencia tan apasionante, que no pude negarme porque me di cuenta de que venía de Dios. Yo en la enseñanza estaba encantado. Si me hubieran dejado, me hubiera muerto con la tiza en la mano; es decir, no estaba deseando jubilarme ni mucho menos. Pero al surgir esto, inmediatamente pedí la jubilación anticipada. Gracias a ello, estos tres años de Seminario he descubierto que es posible una amistad con Dios sin tope, unida a la entrega a los demás. Un camino precioso e infinito”.

Claves

Un peregrino insigne en la Cámara Santa en el siglo XVI

Agustín Hevia Ballina
Archivero de la Catedral



La presencia de este personaje insigne de la Iglesia Armenia en el Oviedo del siglo XVI, aparte de los libros de Acuerdos Capitulares, queda testimoniada también por testimonio de las Crónicas jacobeanas, conservadas en la Catedral de Santiago de Compostela.

En Oviedo debió de permanecer algún tiempo, según es posible deducir de los Acuerdos Capitulares. En asiento de 21 de noviembre de 1588, se transmite el siguiente

texto: después de un margen en que se lee “Sancto Sudario” se recoge la siguiente noticia: “confirióse e acordóse, que, con el beneplácito de Su Señoría, se muestre el Santo Sudario al Obispo de Armenia”.

Un poco más adelante, en fecha 21 de abril de 1589, es posible leer: “Mostrar el Santo Sudario a un obispo armenio” y el Secretario del Cabildo transmite este texto: “un obispo armenio pidió se le muestre el Santo Sudario y alguna limosna para ayuda de pasar su camino. Mandóse le mostrar el Santo Sudario y porque así lo manda el estatuto y que se le den seis ducados de la prebenda su-

presa. Y, si no los hubiere, que el Administrador los preste, que, a cédula de San Juan se le devolverán de la cédula de la misma prebenda. Contradijeron esta limosna los canónigos Ruiz de Otero y Rodrigo del Valle, con que se acabó el Cabildo de ese día”.

Mostrar el Santo Sudario, fuera de los tres días reservados de Viernes Santo, Exaltación de la Santa Cruz y su octava, el día de San Mateo, constituía una costumbre que pocas veces se transgredía, salvo el caso de alguna personalidad relevante, que, llevada de su gran devoción al Sagrado Lienzo, podía obtener del Cabildo tal gracia, siempre con el beneplácito del

Mostrar el Santo Sudario, fuera de los tres días reservados de Viernes Santo, Exaltación de la Santa Cruz y el día de San Mateo, constituía una costumbre que pocas veces se trasgredía, salvo el caso de alguna personalidad relevante

Sr. Obispo.

Así, como ejemplo, pueden citarse algunas “mostraciones” reflejadas en los Acuerdos Capitulares: 15 de junio de 1591, se muestra a la Abadesa de Santa Clara. El 13 de julio de 1593: “a un canónigo de Maguncia, sobrino del Arzobispo de allí” y a otras personas notables, en cercanas fechas. Por lo que se refiere a la visita del obispo armenio, sin que pueda determinar si fue el mismo personaje, sí recuerdo que, en el Libro de Fábrica de Santa María de Soto de Luiña, hay constancia de la entrega de una limosna de 40 reales al “armenio”, que caminaba hacia Santiago de Galicia.